



CREANDO UNA CULTURA DE SEGURIDAD

Cuando cualquier trabajo o actividad se convierte en algo natural, la familiaridad suele generar falta de atención: se activa el "piloto automático" y pueden producirse descuidos. O, si una tarea o trabajo puede realizarse de forma más eficiente utilizando algún tipo de atajo, la naturaleza humana a menudo dictará esa acción.

Por desgracia, tanto las distracciones como los atajos pueden provocar desastres para el individuo y para los demás. En el sector de la manutención, concretamente en aquellas instalaciones que utilizan carretillas elevadoras y carretillas industriales, las prácticas seguras implican múltiples niveles de aplicación, desde las operaciones con carretillas y maquinaria hasta la conducta de empleados y visitantes. Y aunque cada entorno tiene una funcionalidad única, las normas de seguridad coherentes deben entrelazarse en todas las facetas de la empresa. En todo el mundo, muchas asociaciones nacionales de manipulación de materiales y carretillas industriales han establecido

semanas o días específicos para concienciar sobre las prácticas seguras en esta industria. Pero la seguridad no puede limitarse a un día o un mes concretos.

Para muchas organizaciones, puede ser necesario un cambio hacia una cultura en la que la seguridad sea tarea de todos, y deba extenderse a todas las operaciones y la cadena de suministro.

// PROTECCIÓN DE ARRIBA ABAJO, DE ABAJO ARRIBA

Al evaluar los distintos niveles de mitigación y eliminación de riesgos, la seguridad laboral integral implica una "jerarquía de controles", que incluye controles técnicos, administrativos y equipos de protección individual (EPI).

"Las prácticas seguras implican múltiples niveles de aplicación"



CREANDO UNA CULTURA DE SEGURIDAD

// INGENIERÍA

La base de la seguridad se establece con años de trabajo de ingeniería y pruebas de laboratorio. Tanto si se trata de una instalación como de una carretilla industrial, la reducción de riesgos debe ser inherente a su diseño.

Cuando se evalúan las operaciones con carretillas elevadoras, normalmente se tiene en cuenta la eficacia, la capacidad de manipulación, etc. Sin embargo, la ingeniería ha desarrollado una carretilla elevadora muy diferente en los últimos 50 años. No solo es más eficiente, sino también más cómodo y notablemente más seguro. Muchos de estos dispositivos de seguridad se dan por descontados, por ejemplo, los tejadillos protectores y los cinturones de seguridad. Antes no se consideraban en absoluto necesarios, pero hoy en día los tejadillos protectores se diseñan con resistencia y rigidez para proteger a los operarios de la caída de objetos y también para permitir una visibilidad crucial.

Los avances en ergonomía también han repercutido positivamente en la seguridad del operario. Los Sistemas de Asistencia al Operario (OAS) y el confort diseñado permiten a los operarios permanecer sentados en una carretilla durante seis, siete o diez horas sin los problemas de dolor y lesiones del pasado. El diseño ergonómico del apoyo lumbar, el acolchado, los mandos accesibles y la visibilidad han contribuido a mejorar la seguridad del operario.

// CONTROLES ADMINISTRATIVOS

Los controles administrativos son específicos de cada lugar y tienen múltiples facetas, y suelen ser el resultado de la autoridad local de salud y seguridad, y de mandatos gubernamentales. No obstante, estos reglamentos no son más que la expectativa mínima de las normas. Sin embargo, los hombres y las mujeres que crean las normas no están en el trabajo día tras día. Más bien, solo acuden a las instalaciones cuando se produce un accidente importante.

Para que los controles administrativos, incluidas las políticas, los procedimientos y el material de formación, sean eficaces, deben reflejar la comprensión del propio clima de la organización. Es importante tener en cuenta lo que se hace específicamente en la obra, qué tipos de carretillas se utilizan y cómo se utilizan. Es cierto que las políticas y la formación deben ajustarse a la normativa, pero también deben ir más allá y ser específicas para cada lugar, carretilla y operario.

JERARQUÍA DE CONTROLES

INGENIERÍA—diseño de equipos e instalaciones para mitigar y/o eliminar los riesgos inherentes

CONTROLES ADMINISTRATIVOS— políticas, procedimientos y formación dentro de una organización para proteger al personal, los visitantes y los equipos

EQUIPOS DE PROTECCIÓN INDIVIDUAL (EPI)—equipos de seguridad individual (calzado, casco, gafas, etc.) utilizados como protección y última línea de defensa contra lesiones o enfermedades.

Las organizaciones también deben buscar recursos de formación desarrollados por expertos en el campo de la manipulación de materiales, incluidos fabricantes, distribuidores y quienes manejan estas carretillas a diario. La formación nunca es una actividad aislada, sino un ciclo recurrente de formación, evaluación y seguimiento. Además, cuando se observan acciones o comportamientos peligrosos, los responsables de las operaciones deben actuar con rapidez y aplicar consecuencias inmediatas, como tutorías prácticas, reciclaje o libertad condicional.



CREANDO UNA CULTURA DE SEGURIDAD

// EQUIPO DE PROTECCIÓN INDIVIDUAL

En la jerarquía de controles, la última línea de defensa es el EPI, o equipo de protección individual. El uso de cascos, guantes y gafas de protección, así como de dispositivos de seguridad a bordo, entra dentro de esta categoría. Este aspecto de la seguridad también incluye el cuidado y mantenimiento adecuados de los EPI. Todos estos componentes han sido diseñados para garantizar la seguridad y tal vez exigidos por la administración, pero la acción para ponerlos en práctica corresponde principalmente al operario o al individuo.

CAMINE DE ESTA MANERA: LA SEGURIDAD DE LOS PEATONES

La seguridad de los peatones es un aspecto vital de la seguridad general de las carretillas elevadoras. Todas las personas que trabajen alrededor de las carretillas (empleados, proveedores y visitantes) deben recibir formación para entender sus riesgos y responsabilidades. En una colisión entre un peatón y una carretilla elevadora, lo más probable es que gane la carretilla.

Además de una disposición segura de las instalaciones, incluyendo la clara señalización de pasillos exclusivos para peatones, pasillos compartidos, etc., Hyster fomenta una práctica recomendada de seguridad para peatones llamada "Esperar las señas". Es una acción deliberada entre el conductor y el peatón para reconocer: "Te veo y valoro tu seguridad. Esperaré y le haré señas".

Todas las instalaciones pueden practicar la seguridad peatonal de este modo, integrando en la cultura la formación formal y las prácticas de reducción de riesgos.

// ELEGIR SEGURIDAD

Independientemente del nivel de control, la seguridad es en última instancia una elección individual. Cada persona, cada día, debería tomar siempre la decisión correcta. De hecho, la elección rodea todo el entorno

de la seguridad laboral y ha sido el principal objetivo de los profesionales y directivos de la seguridad durante la última década. Por ejemplo, aunque se haya diseñado un protector del volante para la seguridad del operario, éste debe tomar la decisión de mantenerlo en su sitio e inspeccionarlo periódicamente. Y, aunque el programa de formación de peatones de una instalación podría ser ideal, un visitante puede optar por no seguir esa norma. Además, cada operario tiene la opción personal de ponerse un casco o protección ocular; algunos tomarán la decisión correcta, pero otros no. La decisión se reduce al valor personal que cada uno concede a su seguridad y a la seguridad de quienes le rodean.

// ENTRAR Y SALIR DE LA MISMA MANERA

Hay potencialmente millones de carretillas elevadoras y operarios de carretillas elevadoras por toda la región EMEA. Y si incluimos a los peatones de esos entornos, la seguridad de las carretillas elevadoras exige proteger a las personas a gran escala.

En todo el mundo se producen anualmente víctimas mortales relacionadas directa e indirectamente con las carretillas elevadoras. También hay numerosas lesiones relacionadas con el manejo de carretillas elevadoras, que pueden ser lo bastante graves como para que las personas afectadas pierdan tiempo de trabajo. Aunque estas cifras se han reducido considerablemente con el tiempo, siguen siendo inaceptables. En las operaciones con carretillas elevadoras, el objetivo debería ser *cero lesiones*. Cada operario debe salir del trabajo de la misma manera que entró.

Una cultura de seguridad puede definirse como un conjunto de creencias, actitudes y acciones adoptadas sistemáticamente por todas las personas de la organización para tomar las decisiones correctas que valoren la seguridad. Y cuando se toma una



CREANDO UNA CULTURA DE SEGURIDAD

decisión equivocada, hay que pensar: "Aunque me he librado de algo tomando un atajo, me he puesto en peligro a mí mismo y a los demás". No lo volveré a hacer. Para los profesionales de la seguridad, incluso influir en una sola persona cada día para que piense de esta manera puede marcar la diferencia.

"Cada operario debe salir del trabajo igual que entró".

Dado que la industria y los gobiernos se centran principalmente en indicadores de rendimiento rezagados, puede resultar difícil medir el rendimiento proactivo o identificar el indicador o indicadores adecuados que demuestren la eficacia de la política, los procesos y las prácticas de seguridad. Pero si las personas empiezan a pensar y actuar de forma diferente sobre su manera de hacer las cosas y reconocen el valor de ese cambio, es cuando empezamos a ver el cambio cultural.

En teoría, todos los accidentes son evitables. Tanto si el accidente se produce en casa, en el trabajo o en la carretera, existe una verdadera causa raíz. Una vez comprendida, esa causa raíz puede abordarse e impactar para prevenir -o limitar o reducir- la gravedad de ese suceso. Actuar sobre las causas subyacentes

y los factores de riesgo conduce a la cuestión cultural de la seguridad. Una persona puede hacer algo arriesgado porque lo hizo en el pasado y no hubo consecuencias. Su actitud ha sido recompensada por no haber consecuencias negativas, porque nadie resultó herido. Así que, hasta que alguien resulte herido o alguien intervenga, esos comportamientos pueden continuar. La industria en su conjunto debe asimilar un nivel de comprensión que otorgue valor a uno mismo y a los demás.

Crear una cultura de seguridad consiste en cambiar la toma de decisiones de las personas y ser un ejemplo para los demás. Cuando una persona decide no tomar un atajo arriesgado y otra persona ve esa decisión, entonces, a su vez, emulará la decisión correcta. Así se transmite una cultura de seguridad. El objetivo final para los profesionales de la seguridad laboral en el sector de la manipulación de materiales (y más allá) puede ser desarrollar una verdadera cultura de reconocimiento y acción en materia de seguridad, en la que los profesionales de la salud y la seguridad medioambiental sean cada vez menos necesarios.

Las carretillas elevadoras de Hyster están diseñadas y construidas para disponer de una seguridad óptima para el operario y para el personal a pie en numerosos tipos de aplicaciones de manutención. Visite www.hyster.com para ver más información.